

Cuatro categorías clave: Sociedad- política- gobierno (gobernar)- Estado.¹

En un reciente artículo² nuestro colega y amigo Rafael Alhama dirige su atención a cuatro categorías y a su necesaria interrelación:

Sociedad: esta es la primera categoría, universal *per se* refiriéndose a seres humanos, si somos consecuentemente marxistas.

Política: cambiante de modo histórico y específico de cada sociedad

Gobierno- gobernar: también universal esencialmente, “penetrada” por las dos anteriores, y a la vez “materializada” también de modo histórico concreto, por la última de las cuatro

Estado: vinculada el desarrollo de las relaciones sociales de la producción, la interacción fuerzas productivas- relaciones de producción, y a la existencia de un espacio territorial definido.

La importancia del tema, nos ha motivado a volver sobre el tema para avanzar en el necesario intercambio, agregando una categoría, - gobernar- que no cambia esencialmente el planteamiento inicial.

Son categorías clave para comprender el *proceso reproductivo socializador* de los seres humanos, aunque en el caso de *gobierno- gobernar* se utilicen en otros contextos más “reducidos”³. Y es muy importante en su análisis evitar *continuar reproduciendo enfoques descontextualizados de las mismas* en tiempo y espacio, ignorando en primer lugar el rigor de la obra de Marx y Engels al respecto, desarrollada esencialmente en medio de la polémica ideológica para las luchas políticas que enfrentaron.

Los enfoques descontextualizados no han sido exclusivos de esta vertiente del proceso del conocimiento. Han descansado en una proyección inadecuada de códigos propios de la actualidad a etapas anteriores del desarrollo humano, como ha venido ocurriendo tradicionalmente en los estudios acerca del desarrollo de las ciencias que han llegado a negar la existencia de este tipo de actividad dentro del proceso del conocimiento en la Antigüedad⁴.

¹ El presente trabajo forma parte de una serie de avances de investigación, que como salidas parciales para motivar el intercambio que contribuya a los procesos en curso, divulga el equipo del instituto de Filosofía que trabaja en propuestas de conceptualizaciones sobre el proceso de transformación socialista. Jefe del proyecto: Jesús P. García Brigos, miembros: Alhama Belamaric, Rafael; Álvarez Medero, Pedro; Cervantes Martínez, Rafael; Marquez Castro, René; Martínez Cuéllas, Jorge Luis, Rafuls Pineda, Daniel. Mayo 2021

² Alhama Belamaric, Rafael, “Sociedad, política, Estado, Gobierno”, publicado en HABANA INSIDER, ABRIL 10, 2021/ LA HABANA, CUBA/ EDICION 1411/ ISSN en proceso, <https://www.facebook.com/Habana-Insider-103018817721449/>

³ Como por ejemplo, cuando se habla del gobierno de una nave.

⁴ Se parte habitualmente de posturas erróneas que sitúan el “inicio” de las ciencias en la llamada Época Moderna. Sobre esto se expone detalladamente en la Tesis de Doctorado de Jesús P. García Brigos “Particularidades de la interacción entre los niveles empírico y teórico del proceso del conocimiento físico“- También: García Brigos, Jesús P. “Engels: el proceso teórico del conocimiento científico natural”, Revista Cubana de Ciencias Sociales No. 8, 1985, pp. 47- 67; Verdes Suárez, M., Sotolongo Codina,

¡Algo tan erróneo como tratar de describir los procesos entre los átomos y su interior con las leyes de la mecánica de Newton en lugar de las teorías cuánticas!

Marx y Engels dejaron la mayoría de los temas conceptuales abiertos, solamente esbozados con importantes adelantos pensando en la revolución comunista, que identificaron como *necesaria*, y partiendo del estudio de la realidad, el desarrollo social hasta el capitalismo del siglo XIX. Al mismo tiempo que subrayando el “anclaje” de lo nuevo “necesario” con lo que existía, como se evidencia al referirse a la *desaparición* de la política y el Estado “tal como los conocíamos” hasta el momento.

Esto debió alertarnos, además, a la hora de hacer conclusiones referentes a etapas anteriores del desarrollo humano sobre la base de lo que tenemos para la actualidad..

Dicho brevemente: no tenemos derecho a tratar de “encontrar” la política, el gobierno y la labor de gobernar y el Estado en los albores de la especie humana *tal y como han sido después*, mucho menos como son en nuestra controvertida “modernidad” mas “desarrollada”. Que no significa “forzar” las realidades pasadas a entrar en los conceptos que describen las presentes.

¿Cómo se relacionan históricamente la Sociedad, la política, el gobierno (gobernar) y el Estado? en tanto categorías centrales para el estudio del proceso reproductivo de los seres humanos, es un tema tan necesitado de constante atención, como polémico, del cual se derivan importantes ramificaciones desde las propuestas acerca de la existencia del Estado y su necesidad, y sus vínculos con importantes valores como la libertad, la igualdad y la democracia, pasando por los contenidos de conceptos como poder, hegemonía, dominación, derechos y deberes, pueblo, ciudadanos,... y otros más “novedosos” como los de gobernabilidad y gobernanza, quizás como esfuerzo innovador de ideólogos del Estado capitalista moderno para hacerlo más funcional en la segunda mitad del siglo XX e inicios del XXI.

Nuestra propuesta parte de enfocar los elementos de la realidad que expresan estas cuatro categorías articulados *en un sistema que ha existido y existirá siempre: el sistema de propiedad. Constituyen nodos, atractores* de este sistema complejo, universal en tiempo y espacio:

la propiedad *como proceso sistémico histórico-concreto*, con sus *fundamentos en el proceso de producción, desde* la actividad consciente del hombre de interacción con la naturaleza

P. L., Rensoli Laliga, L., García Brigos J.P., “Tipos históricos de unidad de los conocimientos científicos y su relación con el desarrollo de la filosofía”, Revista Cubana de Ciencias Sociales, No. 9, 1985, pp. 94- 119

creando las condiciones para su existencia y reproducción, el proceso de trabajo, *creándose en necesaria unidad dialéctica con la naturaleza y los demás individuos humanos.*

La propiedad como sistema de producción-apropiación-reproducción de la riqueza *más allá de lo estrechamente material- objetual: la vida humana.* Sustenta el progreso de los individuos humanos; es el fundamento objetivo, eje del proceso de producción y reproducción de su propia vida social en interacción con la naturaleza⁵.

Las diversas sociedades humanas *surgen* como agrupaciones de individuos, en desarrollo, articulados y articuladas *en* el sistema de *Propiedad* “originaria, primaria”, consubstancial a los inicios del proceso de diferenciación dentro de la unidad con la naturaleza. Con el mismo se dan los primeros pasos en el establecimiento del *proceso del trabajo como actividad dirigida, consciente, específicamente humana*, núcleo del desarrollo de la interacción con otros individuos, la *cooperación* primitiva y la aparición de la *división social del trabajo* como factores de *surgimiento, sostenibilidad y potenciación* sistemáticas de la *fuerza productiva humana como sistema.*

En estos estadios iniciales el sistema de propiedad, sustento del proceso reproductivo, es simple, primario, con sus peculiaridades dadas por el momento de apropiación realizada como posesión directa por los individuos productores *ya asociados y cooperando, en una primitiva interacción individuo -sociedad*⁶.

En su desarrollo como *totalidad de las relaciones sociales de la producción*, en la medida que se crean nuevas condiciones para la existencia humana, se van generando y desarrollando los propios seres humanos como tales, individuos y sociedades progresivamente diferenciándose de la naturaleza en una compleja dialéctica y diferenciándose entre sí, a la par que se va *generando y enfrentando* un espectro cada vez más diverso de *alternativas*, que en diferentes manifestaciones determina la esencia del estadio de las relaciones sociales, pero que se mantendrá siempre como totalidad, como momento del sistema de producción-apropiación-reproducción humano, premisa y resultado, eje articulador del estadio de desarrollo de la actividad propiamente humana, del *género humano* (Marx): los diferentes *estadios del sistema de propiedad.*

El control y dirección de este proceso, *su gobierno* por los individuos socializados, se va estableciendo como *indispensable* desde estos primeros estadios, con el hilo conductor en la

⁵ Ver “Cuba, propiedad social y construcción socialista”, De. Ciencias Sociales, La Habana, 2012, García Brigos, Jesús P. Alhama Belamaric, Rafael, Lima Ferrer, Roberto, Rafuls Pineda, Rafael.

⁶ Carlos Marx y F. Engels: “Barbarie y civilización”, capítulo IX en *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado.*

actividad articuladora *limitadamente consciente* de identificación de necesidades y definición de fines, objetivos, modos y formas de su realización, *la actividad política*, condicionado por las limitadas posibilidades del individuo humano, de “(...) *El hombre instintivo, el salvaje, (...)*” que “(...) *no se distingue de la naturaleza*”⁷.

Estas limitadas posibilidades de la naciente conciencia, de la subjetividad humana que hace posible la direccionalidad de sus acciones, estrechan el horizonte de alternativas *realizables, dentro de las posibles alternativas, en medio de la fuerte dependencia de la naturaleza, bajo el predominio de los instintos.*

Se condiciona así que todo el proceso se oriente cada vez más esencialmente *controlado* por algo *externo*, la *competencia entre los individuos socializados en determinadas agrupaciones determinadas por las situaciones específicas temporales y espaciales*. Se genera un proceso reproductivo que progresivamente los va distinguiendo del resto de la naturaleza *sobre la base de asociarse con fines específicos, coordinar sus acciones, identificar necesidades individuales y sociales (grupales) en estrecha unidad indiferenciada, producto del desarrollo de la conciencia, para la sobrevivencia frente a las fuerzas de la naturaleza y de los otros individuos*. Se consolida progresivamente el *proceso del trabajo* como actividad propia de estos individuos asociados y una *división social del trabajo y especialización* que, - como contradictoriamente recogen los enfoques “marxistas”, reconociéndolas como factor de progreso de las fuerzas productivas plantean su “desaparición” necesaria en la “sociedad comunista, - transcurre bajo la *subordinación* inicialmente dictada por fuerzas naturales, de unos individuos a otros y de las diferentes estructuras socializadas, sociedades en germinación,. Esta diferenciación- especialización, condición de progreso en el enfrentamiento- distinción que transforma la unidad objetiva con la naturaleza, al mismo tiempo deviene en los procesos de enajenación de individuos y grupos sociales entre sí y respecto al proceso reproductivo, al proceso de producción y a la apropiación de la riqueza, con su eje articulador en la *división social jerárquica del trabajo*: el hombre se enajena de la naturaleza, de sí mismo, de su propia actividad, de los otros hombres, del género humano, de su propia esencia.

La socialización de los individuos subordina cada vez más las potencialidades de la asociación-cooperación a partir de la *división social del trabajo*, a la *competencia* basada en la *división (subordinación) social jerárquica del trabajo, sustento del proceso de enajenación*⁸.

⁷ Vladimir I. Lenin: “Cuadernos filosóficos”, en *Obras completas*, t. 29, 5ta. edición, Editorial Progreso, Moscú, 1986.

⁸ István Mészáros: *Marx's theory of Alienation*, capítulo III “Conceptual Structure of Marx's Theory of Alienation”, en particular, de las pp. 93 a la 114, Merlin Press, 5ta. edición, 2005.

La naturaleza y los modos de esta socialización se generan, consolidan y profundizan como proceso esencialmente dialéctico hasta consolidar la *universalidad* del sistema del capital. Pero en modo alguno justifica plantear como consubstancial a los seres humanos el egoísmo y la subordinación social.

Con el desarrollo de la *relación individuo-naturaleza-sociedad*, se complejiza el *sistema de creación-apropiación de la riqueza*, al mismo tiempo que, por los cauces del predominio de la competencia, se absolutiza la expresión de esta riqueza generada por el trabajo en las condiciones objetuales indispensables para la existencia humana y *para el efectivo “enfrentamiento”, dominio sobre la naturaleza y a los otros seres humanos.*

Se complejiza la interacción dialéctica entre las diversas mediaciones presentes en la relación individuo- naturaleza- sociedad, enriqueciéndose para la reproducción ampliada que garantice la sostenibilidad de este sistema: los diferentes agrupamientos de individuos evolucionan *determinados* por la regulación de la producción y del intercambio entre individuos sustentada en potencialidades crecientes del proceso del trabajo como actividad específica humana para satisfacer las crecientes necesidades mediante el desarrollo del intercambio entre productores, hasta llegar a generar la riqueza no solo para el consumo indispensable para la existencia humana, sino *para el intercambio generador de más posibilidades de tal riqueza*, la producción de mercancías, *el mercado.*

Evolucionan *los modos y las estructuras que soportan el gobierno* del proceso reproductivo social, respondiendo a nuevas necesidades de coordinación y control de las relaciones individuo -naturaleza- sociedad, que se metamorfosean de modos de organización sociales a estructuras reguladoras, controladoras, coordinadoras cada vez más externas a los propios individuos: eclosiona y se consolida en diversidad de formas específicas el Estado, vinculado a formaciones territorialmente definidas estables, decisivo por su alcance articulador, hasta llegar al sistema de mediaciones propias del sistema del capital, las mediaciones de segundo orden en la interacción individuo- naturaleza- sociedad del capital como sistema de reproducción metabólica totalizadora.⁹

⁹ “Naturalmente, la relación entre los individuos y la humanidad depende siempre de la manera como la necesaria interacción entre los seres humanos y la naturaleza sea mediada en las circunstancias establecidas por un conjunto de relaciones sociales determinado históricamente. El problema grave, y en principio insuperable, para el sistema del capital es que él les *sobrepone* a las inevitables *mediaciones de primer orden* entre la humanidad y la naturaleza un conjunto de *mediaciones de segundo orden alienantes*, creando por lo tanto un *círculo vicioso “eternizado”* —así conceptualizado incluso por los más grandes pensadores de la burguesía—, del cual no hay escape posible si se comparte la perspectiva del capital”. Ver: “Los seres humanos reducidos a despojo del tiempo”, pp. 47-53, en el libro *El desafío y la carga del tiempo histórico*, de István Mészáros, Vadell Hermanos, editores. CLACSO, Caracas, 2008, y el capítulo IV, “Causality, time and forms of mediation”, de la obra del mismo autor *Beyond Capital*: Bagchi and Company, Calcutta, 2002.

El Estado como *modo de organización de la sociedad* y el Estado como *sistema de estructuras* cada vez más especializadas para garantizar, -más allá de la coordinación entre los diversos elementos de cada sociedad específica en un estadio determinado, -*el dominio del proceso reproductivo con determinados fines*: el Estado como *ordenamiento histórico y concreto* y el Estado como *sistema cada vez más separado de esa totalidad ordenada*, como personificación especializada para el logro de esos determinados fines mediante estructuras específicas para desarrollar la *actividad política* esencialmente como ejercicio del *poder*, de la dominación de una parte de la sociedad organizada sobre el resto.

Se genera y consolida contradictoriamente como núcleo del funcionamiento social, el sistema de la propiedad privada que sustenta un proceso de individuación y socialización eminentemente excluyente, adversarial /Mészáros/: el sistema de propiedad privada adversarial.

Este sistema articula y reproduce una socialización –individuación regida por un proceso de creación de riqueza que se reproduce absolutizando contenidos y fines alienantes, fragmentadores de la esencia humana, desde la descomposición de las comunidades originarias en los espacios donde ello ha tenido lugar¹⁰, hasta su expresión máxima en el sistema del capital, con su modo de control metabólico específico, a través de un complejo sistema de mediaciones y estructuras histórico concretamente definidas, generador de crecientes posibilidades de sostenibilidad a la vez que, contradictoriamente, de la propia destrucción de la especie humana.

Con el establecimiento y consolidación del sistema de propiedad privada adversarial, se fragmenta la relación dialéctica de la primitiva unidad poco diferenciada individuo-naturaleza-sociedad, subordinándola a la cada vez más diferenciada relación entre lo que es de control, dominio *exclusiva y excluyentemente* individual y lo que históricamente tiene que serlo de la sociedad en diferentes proyecciones: *se reduce* la relación individuo- sociedad a la relación de oposición privado-público. Lo *público*, expresión histórica de lo social, articula lo individual- privado, a la vez que se le opone; es un espacio excluyente, es un “social privado”, *respondiendo esencialmente al orden (social) jerárquico histórico concretamente establecido en cada caso, al conjunto de las relaciones sociales de la producción, el sistema de propiedad sustento de cada sociedad.*

¹⁰ Algo que debemos actualizar para rectificar esquematismos es lo referente a la exposición del proceso de desarrollo histórico a través de la sucesión de FES: se mantienen en diferentes regiones comunidades originarias, unas más “contaminadas” que otras pero en lo esencial preservando los rasgos de las “extinguidas” comunidades “originarias”.

Estamos ante un proceso que demanda ser *trascendido*, restableciendo a un nuevo nivel, - posible contradictoriamente como resultado del *progreso* alcanzado desde la descomposición de las comunidades originarias- la unidad individuo- naturaleza- sociedad.

Se trata de avanzar conscientemente en la concepción, implementación y consolidación sostenida de una sociedad de individuos organizados sobre la base de la *complementariedad de lo diverso*, la *cooperación* que dialécticamente articule una división social del trabajo capaz de integrar los sistemas de las fuerzas productivas humanas como sustento de la incesante ampliación de las potencialidades humanas para la sostenibilidad de la unidad individuo- naturaleza- sociedad; una organización consciente, guiada por una actividad articuladora de identificación y conciliación de necesidades, fines, medios y formas de implementar su satisfacción, mediante la dirección y control del proceso de reproducción humana efectivamente interno, con la visión emancipadora de la reapropiación por los individuos de su propia esencia: una *actividad política* para el *gobierno* de un *Estado como organización de una nueva unidad individuo- naturaleza- sociedad*.

Es un proceso complejo, que no transcurre espontáneamente del seno del sistema del capital. Es ante todo un proceso de enfrentamiento a un sistema estructurado precisamente mediante las crecientes potencialidades de la actividad consciente humana, para la consolidación de un proceso de producción de riqueza material orientado desde sus primeros gérmenes más que a la generación de seres humanos, a la generación de *más riqueza* para sustentar el dominio de unos individuos sobre otros. Un sistema que para ser trascendido necesitamos conocerlo desde sus primeros pasos, como se plantearon Marx y Engels.

Para este tenemos elementos indispensables en obras clásicas de Marx y Engels como *La Ideología Alemana* y en *El origen de la familia, la Propiedad Privada y el Estado*, si renunciamos a las “explicaciones” que se han pretendido hallar guiados por una causalidad rígida y en esencia mecanicista entre la división social del trabajo, y la propiedad privada, el Estado, las clases, la explotación, etcétera.¹¹, partera de contradicciones insalvables como las que postulan la desaparición de la división del trabajo en la transformación comunista a la par que como factor de progreso de las fuerzas productivas, y de causas de conflictos en el voluntarismo a la hora de las acciones prácticas de transformación. Pero sobre todo si profundizamos en el conjunto de la obra de Marx, Engels y Lenin, adecuadamente contextualizada y proyectada esencialmente con la visión de futuro en esa trascendencia, una obra para interpretar la realidad que enfrentaban y transformarla creadoramente,

¹¹ Ver: Federico Engels: “Barbarie y civilización”, capítulo IX, *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*.

innovadoramente- como se acostumbra a demandar hoy de nuestra mentalidad de revolucionarios. Una obra cuyas propuestas legitiman su validez incorporando los resultados de análisis críticos consecuentes de las experiencias prácticas desde esos pioneros hasta la actualidad y de las producciones del pensamiento humano acerca de ellas y de la necesaria visión de futuro.

Pero la historia reciente, o de los últimos cien años, no deja muchos resultados alentadores cuando de transformaciones del Estado, en sus estructuras y funciones, en consecuencia las interrelaciones de la política, el gobierno, y el proceso de gobernar. Por tanto, tampoco resultados de realización eficaz sostenible de las transformaciones propuestas por Marx y Engels en el sentido de la autoemancipación del trabajo: la sociedad de *productores – consumidores directos de nueva naturaleza, el restablecimiento de la “verdadera propiedad individual”/Marx/*.